

Jordi Sierra i Fabra

Escritor

“Creo en la educación que prima la lectura sobre el estudio”

“Lo que viene siempre asusta. Lo peor es que a las nuevas generaciones les hace gracia su ignorancia, porque la sociedad premia la ‘burricracia’”

Elena Pita

5 60 libros publicados, muchos de ellos de lectura recomendada en las escuelas. En Latinoamérica le reciben como a un ídolo de masas: en Medellín le reconocen como el gran benefactor de la paz y el futuro para los jóvenes. Ha creado un premio de literatura juvenil y dos fundaciones que llevan su nombre (en Catalunya y Colombia) y trabajan para fomentar la lectura y la escritura en adolescentes, y para velar por su salud mental. Publica *Yo, Elisa* (Siruela), *nouvelle* juvenil basada en casos reales de suicidio de menores causados mayormente por la presión de las redes.

Sostiene el escritor que nació a los 22 años, cuando le nombraron director de la revista *Disco Expres* con un buen sueldo que le permitió dejar sus siniestros trabajos para dedicarse a escribir. Pero la realidad es que 1) escribía desde los 8 años y 2) misma edad en que nació por vez segunda atravesando en estampida una puerta de cristal, ¡crash, cataplum, zasl!, que le obligó a pasar varios meses en el hospital. Ahí supo que sería escritor a fuerza de voluntad, y su padre, obrero y con lógico descrédito, llorando lá-

grimas de dolor. Su primera epifanía data de 1947, Barcelona.

—Yo, Elisa es la suma de varios casos reales que se repiten: ¿a qué proporción de adolescentes diría que afecta esta toxicidad de las redes y los canales mediáticos?

—Hace dos años leí en una encuesta que el 50% de los jóvenes no están de acuerdo ni con su imagen ni con su cuerpo. Entonces este libro llevaba ya otros dos años escrito, pero el asunto del suicidio era rechazado por las editoriales: no, el suicidio no se toca. Ahora resulta que las noticias han puesto de moda hablar de ello. A los chicos siempre les digo: ponte frente al espejo, desnúdate y aprende a quererte; créete a ti mismo, porque de lo contrario nada bueno podrás transmitir a los demás.

—¿Por qué los gobiernos se niegan a controlar el robo de intimidad a los más vulnerables a través de las plataformas o las redes?

—Los móviles son un agujero negro y un arma de destrucción masiva en manos de los adolescentes. No entiendo cómo los padres compran un móvil a su hijo para tenerlo controlado y leerle sus mensajes. Pero coartar la libertad es también un problema. Yo creo en la educación.

—¿Estamos ante un caso de monopolio de poder como ya lo eran las tabacaleras, las petroleras, etcétera?

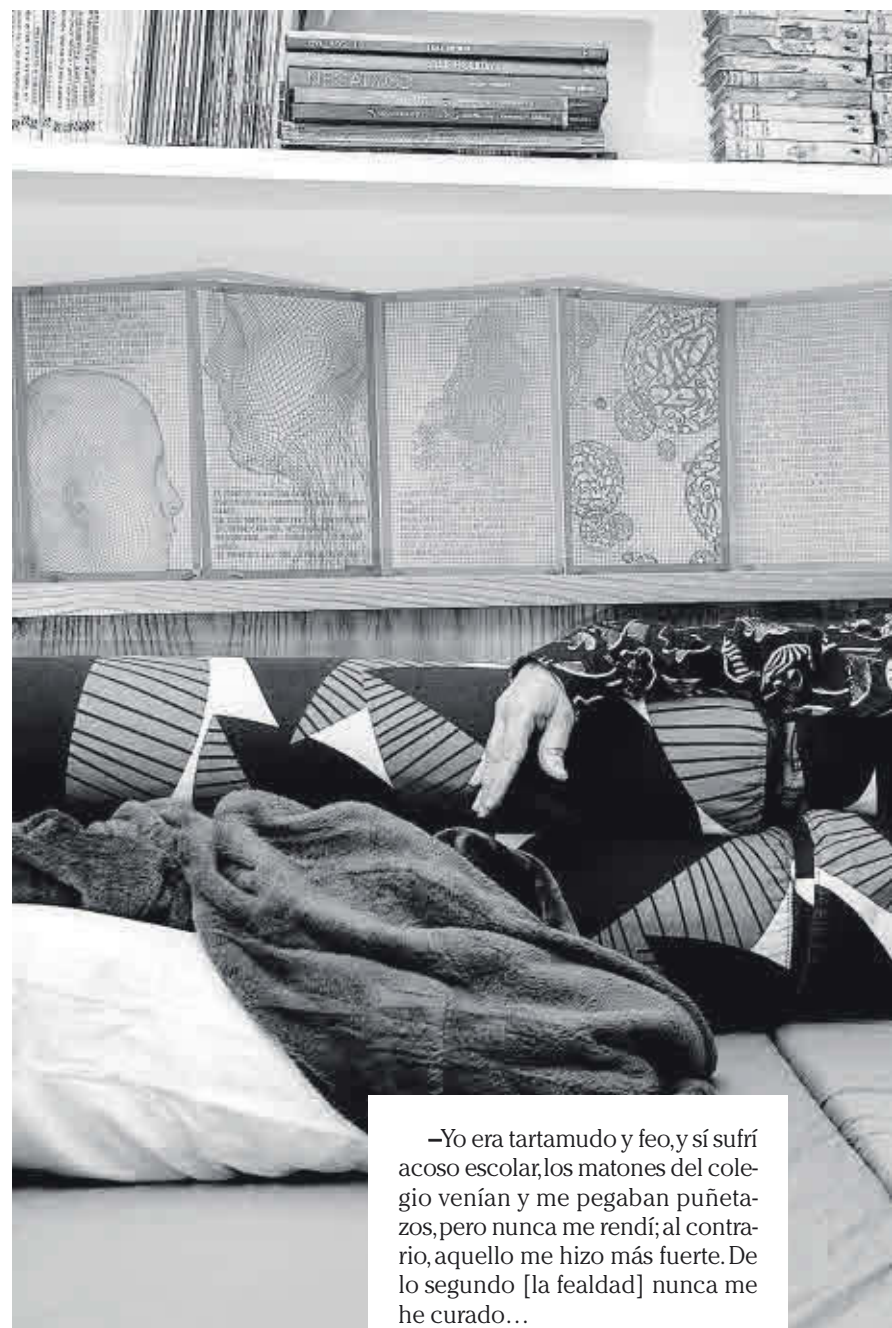
—Sí, claro, todo lo que nace en un garaje y se convierte en una multinacional es monopolio. Pero no soy quien para opinar, soy sólo un curante de la pluma, y cuando viene una madre y me suelta: “¡Usted salvó a mi hijo con tal libro!”... No, perdón, yo no he hecho nada. Lo único que hago es documentarme y estar a pie de obra, visito hospitales y hablo con los chicos que padecen anorexia y otros desórdenes, es parte del trabajo de mi fundación.

—Hábleme del suicidio adolescente, que sigue siendo un tabú social. ¿A quién beneficia este oscurantismo, quién lo sustenta?

—Cuando hay un golpe de Estado, ¿a por quién van en primer lugar? A por los intelectuales, artistas y escritores. El libro es libertad, y por ello da miedo, entonces los golpistas queman libros, y las malditas *ampas* de los colegios atemorizan a los maestros cuando han elegido un título que les disgusta. No, perdón, debatir en clase asuntos vitales no es peligroso, es necesario. ¿Le he contestado?

—Sí, ¿en cuántos casos reales está basada esta historia?

—Es la suma de varios, pero fíjate que aquí el suicidio es un acto puramente instintivo, casi casual, no premeditado; lo que quiere decir que cualquiera puede cometerlo y es precisamente esta fragilidad lo que yo detecto en los adolescentes,



—Yo era tartamudo y feo, y sí sufrí acoso escolar, los matones del colegio venían y me pegaban puñetazos, pero nunca me rendí; al contrario, aquello me hizo más fuerte. De lo segundo [la fealdad] nunca me he curado...

—Ande, no sea falsamente modesto, que de joven molaba usted un montón: ¡mírese en esas fotos! [Sierra i Fabra es el historiador español del rock por excelencia, 30.000 elepés recorren la trastienda de su estudio; al frente, instantáneas con los más grandes, de los Rolling Stones a los Queen.]

—De la tartamudez me curé el día que dejó de importarme que se rieran de mí, y empecé a reírme de mí mismo. Nunca jamás fui a un médico, entonces era impensable, y más en mi familia, tan humilde. Luego a los 17 años leí *El manantial* [de Ayn Rand, novela psicológica], que

y lo que me preocupa.

—¿Tiene algún trasfondo personal la novela?

—Como me dijo un día un gran editor: “Tu vida no le importa a nadie: haz novelas”. No, no suelo utilizar mis vivencias para construir historias.

—Sin embargo ha contado toda su vida en un cómic, con pelos y señales.

—Sí, pero eso fue algo aparte, y ahí quedó.

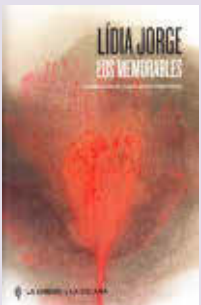
—Hablábamos del acoso, ¿sufrió alguna vez algo similar que le haya sensibilizado al respecto?

Los memorables

Lidia Jorge

La Umbría y la Solana, 380 páginas

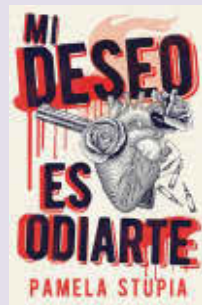
Los memorables trata sobre la Revolución de los Claveles, de la que acaba de conmemorarse el 50 aniversario, y de la que la autora fue testigo próxima. Aquella Revolución fue un hecho decisivo en la Historia de Portugal, que marcó el inicio de una serie de cambios en Europa, que representaron la democratización de las sociedades del último cuarto del siglo XX, y que la escritora evoca aquí de forma única, transformando la Historia en un escenario transfigurado por la belleza. La forma y la distancia evocan a los héroes de ese día y les confieren el sonido de una balada primitiva que se levanta en el mundo moderno.

**Mi deseo es odiarte**

Pamela Stupia

Umbriel, 388 páginas

Mauricio se marchó hace ya seis años. Dejando a su familia y a Lola, su amiga de la infancia, en Argentina, partió a EEUU para estar solo y convertirse en programador. En ese tiempo, Lola no ha encontrado la forma de olvidar el amor que alguna vez sintió por él, pese a la diferencia de edad que los separa. Es por eso que, cuando le surge la oportunidad de viajar a California para realizar un curso sobre moda, no duda en aprovecharla. expone a Lola a un riesgo que, quizás, no esté preparada para afrontar. Pero, cuando la pasión te sitúa a un paso del abismo, ¿qué arriesgarías capaz de arriesgar?

**La península de las casas vacías**

David Uclés

Siruela, 697 páginas

La península de las casas vacías es el fruto de un exhaustivo viaje de documentación y memoria por la geografía española. He aquí pues la historia total de la Guerra Civil española y de una Iberia agonizante donde lo fantástico apuntala la crudeza de lo real; donde los anónimos miembros de un extenso clan de olivereros de Jándula cruzan sus destinos con los de Alberti, Lorca y Unamuno; Rodoreda, Zambrano y Kent; Hemingway y Orwell; Picasso y Mallo; Azaña y Foxá; donde lo épico y lo costumbrista se entrelazan para tejer un portentoso tapiz, poético y grotesco, bello y delirante. S.R.

